



Hermanos Menores Capuchinos

Custodia General "San Félix de Cantalicio"

PANAMA - COSTA RICA - NICARAGUA

Fraternidad Nuestra Señora de Montserrat, Curia

Mini informativo



Fray Antonio Solé Cunillera nació el 29 de marzo de 1919 en la ciudad de Barcelona, Cataluña. Siendo un muchacho, participó en la Guerra Civil Española, concluida en 1939. En el año 1946, a la edad de 27 años, ingresó en el noviciado de los Hermanos Menores Capuchinos en Arenys de Mar. Recibió entonces el nombre de Fray Estanislao de Barcelona. Emitió su primera profesión el 31 de agosto de 1947. Su profesión de votos perpetuos tuvo lugar el 17 de setiembre de 1950. Fue ordenado sacerdote el 21 de junio de 1953. Fue destinado a la Custodia de México y Centroamérica, entonces a cargo de la Provincia de Cataluña. Trabajó en la edificación de la iglesia de San Sebastián en la ciudad de Managua, Nicaragua. Luego, enviado a Costa Rica, se dedicó con ahínco a múltiples labores: fue uno de los primeros formadores a

cargo de las vocaciones nativas, el último fraile encargado de la imprenta del convento en 1966, profesor de matemática en el Colegio Seráfico por más de quince años; asimismo, fue parte del cuerpo docente del Colegio Jorge Volio Jiménez. Incansable en su labor de llevar la sagrada comunión a gran número de personas enfermas, compartiendo con ellas la cercanía de su amistad. Falleció en la ciudad de Cartago, Costa Rica el 11 de mayo de 2016, a la edad de 97 años.



Hermanos Menores Capuchinos

Custodia General "San Félix de Cantalicio"

PANAMA - COSTA RICA - NICARAGUA

Fraternidad Nuestra Señora de Montserrat, Curia

Homilía Funeral Fr. Antonio Solé (Mons. Ulloa)

Estamos despidiendo al recordado Fray Antonio Solé. Estoy seguro que son muchos que con tristeza, no dejan de dar gracias a Dios, por su larga vida y por su fecundo y largo ministerio sacerdotal e hijo fiel de la Orden Capuchina, quien dejó su familia, su patria y convirtió a Costa Rica como su segunda patria, aquí en Cartago. Parte de su vida la dedicó a acompañar y a enseñar a muchos jóvenes no sólo como profesor sino como orientador espiritual en el Colegio Seráfico. Dedicó muchas horas como confesor incansable en este convento. Pero su apostolado favorito fue la visita a enfermos por todos los rincones de la Ciudad de Cartago, para llevarles el sacramento de la reconciliación y la fuerza de la comunión.

A todos nos llega el momento de la muerte, a unos más cerca a otros les llega en el ocaso de la vida, como al Padre Solé en sus 97 años de edad, pero todos con una certeza: “Yo sé está vivo mi redentor, lo esperaba el sufrido Job”. Es Jesucristo nuestro Redentor quien nos prometió prepararnos una morada en el cielo y allí nos está esperando.

Corta o larga la vida, nuestra vida terrenal es un ir muriendo a nuestro propio yo para llegar un día a saborear la nueva vida del Amor de Dios. Este amor lo pregustamos en la medida en que lo compartamos en experiencia del servicio fiel y constante a nuestro prójimo. Nos dice el Santo Cura de Ars: “El sacerdote es constituido para continuar la obra de amor de Jesús y dispensar la gracia de Dios”. Es el sacerdote quien reparte en los corazones de los fieles el amor de Dios y los lleva al Señor. Con razón afirma el mismo Cura de Ars, que el sacerdote tiene la llave de los tesoros del cielos, él es quien abre las puertas; el administrador del buen Dios; el administrador de sus bienes. Después de Dios el sacerdote lo es todo...



Hermanos Menores Capuchinos

Custodia General "San Félix de Cantalicio"

PANAMA - COSTA RICA - NICARAGUA

Fraternidad Nuestra Señora de Montserrat, Curia

La muerte de un sacerdote tiene un significado muy especial, porque si ha vivido el amor de Cristo a quien ha representado, quién podrá apartarlo de Cristo, nada ni nadie podrá hacerlo, afirma san Pablo escribiendo a los Romanos.

El P. Solé durante más de 60 años de ministerio sacerdotal e hijo fiel de San Francisco de Asís, supo dispensar y administrar la llave de los tesoros del cielo, él ha abierto la puerta a innumerable almas. Con toda certeza el P. Solé al llegar al cielo lo esperan una multitud de almas que lo recibirán con gratitud y alegría porque les ha abierto la puerta del amor de Dios de la que gozan eternamente y con quienes van a participar.

Por eso, nuestra oración se eleva para quien encontró el amor vivido intensamente e hizo el bien a tantas personas a lo largo de su vida y les mostró el camino y dio a conocer el rostro de Cristo y predicó como ÉL: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Que de los labios del mismo Cristo pueda escuchar el P. Solé a la misericordia de Dios, para que las fragilidades propias de nuestro peregrinar en este mundo no hayan impedido disfrutar ya el Reino de Dios en los cielos, que tanto predicó y a ayudó a otros alcanzarlo.

Confiados en la intercesión de San Francisco y en la mediación de María la madre de los sacerdotes, decimos: Dale Señor el descanso eterno y brille para él la felicidad eterna y a nosotros danos la gracia de mantenernos fieles y llenos de esperanza, para encontrarnos un día junto al P. Antonio Solé. Amén





Hermanos Menores Capuchinos *Custodia General "San Félix de Cantalicio"*

PANAMA - COSTA RICA - NICARAGUA
Fraternidad Nuestra Señora de Montserrat, Curia

